

La exposición que hace a lo largo de los trece capítulos de que consta el libro es clara y fácil de seguir para aquellos que no sean especialistas en el tema. Aporta una bibliografía abundante y una serie de índices que facilitan la consulta.

Sin embargo, el valor del libro radica más en el examen que realiza de cada uno de los testimonios y cómo los somete a discusión, que en la propia presentación de nuevas y controvertidas conclusiones, porque la datación histórica aceptada tradicionalmente no se modifica. De todos modos, los textos conservados de Simónides son escasos y muy fragmentarios y, en la mayoría de los casos, no permiten sacar conclusiones claras, ya que las hipótesis esgrimidas pueden ser varias y resulta difícil destacar cualquiera de ellas. Por esta razón se apoya excesivamente en el Mármol de Paros para ratificar sus conclusiones.

En general, la presentación es realmente pulcra y cuidada, pero aunque el estudio es muy minucioso, dentro de la bibliografía echamos en falta algunas obras. Dentro de las ediciones no aparece la última de D. A. Campbell, *Greek Lyric. Stesichorus, Ibycus, Simonides and Others*, London 1991. Siendo un trabajo específico sobre Simónides, tenía que haber mencionado la monografía publicada por B. Gentili en Roma en 1959 sobre este poeta. Del mismo modo, al servirse de los textos de epinicios, debería haber citado los trabajos de P. A. Bernardini, «Esaltazione e critica dell'atletisme nella poesia greca dal VII al V sec. a.C. di un'ideologia», *Stadion* 6 (1980), 81-111, y *Lo sport in Grecia*, Roma-Bari 1988. Para analizar la realidad histórica de Ástilo de Croton es muy relevante el trabajo de A. Mele, «Crotona e la sua Storia», *Atti del ventiresimo Convegno di Studi sulla Magna Grecia*. Taranto 1984, 34-44, que no aparece, y para Anaxilas, además del estudio que cita de G. Vallet, es interesante el de G. Pugliese Carratelli, *Megale Hellas*, Milano 1983. Sin olvidar que la mayoría de las antologías con traducción y comentario de la poesía lírica griega que en las últimas décadas se han venido publicando en Italia dan distintas dataciones de los poemas y discuten el texto, por tanto hubiera estado bien haberlas reseñado en la bibliografía general, o si no en las respectivas notas a los apartados.

Estas deficiencias bibliográficas no restan mérito alguno al trabajo de Molyneux, que constituye, sin duda, el mejor estudio sobre la datación biográfica del poeta de Ceos y al que desde ahora debemos acudir cuando queramos comentar cualquier poema o epigrama simonideo.

M. C. BARRIGÓN FUENTES

B. Court, *Die dramatische Technik des Aischylos*, (Beiträge zur Altertumskunde Bd. 53), Stuttgart-Leipzig, Teubner, 1994, 330 pp.

La nueva serie de trabajos de investigación de la editorial Teubner se enriquece con esta tesis doctoral de Barbara Court, presentada en la Universidad de Colonia en mayo de 1994 y editada a continuación, con una inusual celeridad. El trabajo sigue los pasos del famosísimo de Tycho von Wilamowitz (*Die dramatische Technik des Sophocles*, 1917), cuya importancia e influencia, en relación con la trayectoria personal de su autor, se pueden comprender en un apasionante trabajo de W. M. Calder III y A. Bierl («The Tale of Oblomov. Tycho von Wilamowitz-Moellendorf (1885-1914)»

Eikasmos 2 (1991), p. 257-83). También la autora se reconoce deudora de los estudios de Howald (*Die griechische Tragödie*, 1930) y, más recientemente, de Dawe («Inconsistency of Plot and Character in Aeschylus», *PCPhS* 189 (1963), p. 21-62).

La «técnica dramática», tal como acuñó el término Tycho von Wilamowitz, se dirige a investigar las «incongruencias» que se observan en la obra artística desde el punto de vista del desarrollo de la acción y de la caracterización de los personajes; para el análisis del desarrollo de la acción se parte del conocimiento, por parte del auditorio, de la materia mítica, que se transforma de acuerdo con las necesidades dramáticas; respecto a la caracterización de los personajes se estudia su relación con la acción dramática y se evita un acercamiento de tipo psicológico: de acuerdo con los planteamientos de Aristóteles los ἦθη se someten al μῦθος, y se reconocen a partir de sus acciones y palabras.

Aun ciñéndose a este aspecto del análisis dramático, el objetivo de la tesis es abarcar un problema amplio, lleno de escollos, con una bibliografía monumental que debe seleccionar; por ello en algunos casos se echan en falta determinadas contribuciones; como ejemplo se puede señalar tres problemas que trata y cuya bibliografía podría ampliarse: en la cuestión de la importancia de la maldición que pesa sobre Etéocles en *Los Siete contra Tebas* podría haber sido fructífero consultar trabajos como el de R. P. Winnington-Ingram «Septem contra Thebas» *YCS* 25 (1977), p. 1-47, el de J. A. Johnson «Eteocles and the Posting Decisions» *RhM* 135 (1992), p. 193-7 o el de W. G. Thalmann *Dramatic Art in Aeschylus' Septem contra Thebas* New Haven & London, 1978; sobre el sueño de Clitemestra en *Las Coéforos* hubiera sido interesante acudir a estudios que analizan el famoso pasaje sobre el tema en Estesicoro, como el de W. Ferrari «L'Oresteia di Estesicoro» *Athenaeum* n.s. XVI (1938), p. 1-37 o el más reciente de H. Eisenberger «Der Traum der Klytimestra in Stesichoros Oresteia» *GB* 9 (1980), p. 11-20; respecto al prodigio de los buitres y la liebre en el *Agamenón* hubiera sido muy esclarecedor acudir al trabajo de Manuel Fernández-Galiano «Los dos primeros coros del *Agamenón* de Esquilo» en *Estudios sobre la tragedia griega* (Cuadernos de la Fundación Pastor n. 13) Madrid, pp. 37-74. El apoyo bibliográfico es importante, pero en una cuestión de la amplitud de ésta la selección puede ser muy discutida; de hecho los problemas están tratados en profundidad, yendo al fondo de la cuestión y con un oficio filológico muy notable; más discutible es la absoluta polarización en la proveniencia de los trabajos que se citan, abrumadoramente alemanes, con una simbólica representación de algunos otros países. También es discutible la supresión del análisis del *Prometeo Encadenado*; aun cuando trabajos como los de Griffith y, más recientemente —en la misma colección— el de Bees, supongan un golpe de muerte para la atribución a Esquilo de esta obra, no se sostiene del todo esa limitación, basada sólo en que (p. 17) *una discusión sobre la autoría habría superado los límites de este trabajo*; de hecho, la aplicación del análisis al *Prometeo* podría haber sido una indicación más sobre la autoría de la obra. Tampoco es homogéneo el sistema de citas bibliográficas; junto a la bibliografía recogida al final del volumen aparecen a pie de página referencias según criterios dispares: en algunos casos abreviaturas, en otros una palabra del título, en otros casi todo el título, en algunos casos se recurre al terrible *a. a. O.*; una referencia como por ejemplo «Wilamowitz D. O. a. Gr.», en absoluto clara, no remite a ninguna obra recogida en la bibliografía final; sólo la paciente búsqueda

en las notas previas soluciona el problema: al fin se llega a la p. 221 n. 17: *Aischylos, Orestie, 2 Stück: Das Opfer am Grabe*; otros ejemplos se podrían poner.

La cuestión que se ha de analizar es amplia, difícil, y la autora la estudia rigurosamente, con un gran conocimiento y profundización en los textos y los problemas filológicos que presentan. Su trabajo supone una puesta al día y un replanteamiento de las posiciones más debatidas de la obra de Esquilo; cada punto es tratado en detalle, y las conclusiones merecen recogerse aquí: las «incongruencias» o «inconsistencias» no son consecuencia de descuidos del poeta, sino parte de un planteamiento dramático general. Mientras Tycho von Wilamowitz llegaba a la conclusión de que en Sófocles prevalece la escena particular sobre el conjunto dramático, y de ahí las «incongruencias» que se observan, Court sostiene que esto no es aplicable a Esquilo, salvo en algunos ejemplos concretos: todo forma parte de un plan dramático general, y las propias «incongruencias» sirven a ese propósito; por ello las supuestas «incongruencias» o «inconsistencias» y la falta de motivación psicológica en los personajes no han de atribuirse, como se ha hecho en algunos casos, a una forma artística «primitiva», sino que resultan ser la expresión de los objetivos artísticos que Esquilo se ha trazado en conjunto: por medio de lo que a nosotros nos parece irregular consigue Esquilo reforzar las nociones básicas sobre las que ha construido sus obras.

En conclusión, a pesar de matizaciones bibliográficas y de una cierta falta de homogeneidad en el sistema de referencias nos encontramos con una obra interesante, que replantea las bases de la creación artística de Esquilo y nos devuelve una imagen del gran poeta que fue: lo que desde una mentalidad ordenancista, reguladora, se veía como defecto queda por medio de este trabajo como una expresión fundamental de la talla creadora de Esquilo.

ANGEL RUIZ PÉREZ

M. I. Finley, *On a perdu la guerre de Troie. Propos et polémiques sur l'Antiquité*, Les Belles Lettres, París, 1993², 236 pp.

El presente libro es una recopilación de quince ensayos traducidos del inglés por J. Calier. La introducción general junto con seis de ellos (III, VI, VIII, XI, XII, XIV) ya fueron publicados por Finley a partir de los años sesenta en diferentes revistas y en 1968 decidió reunirlos en un corpus de quince y publicarlos en Londres bajo el título de *Aspects of Antiquity. Discoveries and Controversies*, reeditándose posteriormente en 1987.

Estamos ante una reflexión personal sobre diferentes cuestiones controvertidas de la antigüedad clásica. En función de los diversos problemas que se plantea sobre el mundo greco-romano, van surgiendo las distintas reflexiones que dan lugar a esta monografía. Por ejemplo, para cada uno de los ensayos parte de premisas del tipo de si realmente tuvo lugar la Guerra de Troya y si se sabe con exactitud la ubicación de los combates, si la condena a muerte de Sócrates por la democracia ateniense fue un error judicial, cual fue el papel que desempeñó la esclavitud en el mundo antiguo, etc.